



La falta de suministro de un proveedor de Ford amenaza un centenar de empleos

El ritmo de producción de los nuevos Galaxy y S-MAX en Almussafes es la mitad del previsto

F. ÁLVAREZ VALENCIA

Los problemas por los que atraviesa uno de los proveedores mundiales de Ford amenazan a cerca de un centenar de puestos de trabajo tem-

porales en la planta automovilística de Almussafes, según informó ayer la sección sindical de UGT-PV en una comunicación interna. La falta de piezas ya está afectando a la pro-

ducción de la factoría, que tenía previsto alcanzar un pico de fabricación de más de 2.000 vehículos diarios, para afrontar con éxito el lanzamiento de los modelos Galaxy y S-

Max que ahora se producen al 50% de lo contemplado.

Si bien se ha elevado el ritmo de montaje respecto a los meses precedentes, los resultados están por de-

bajo de las expectativas de la marca. En concreto, se están fabricando alrededor de 200 unidades menos de las programadas, lo que podría provocar retrasos en el abastecimiento de la red internacional de concesionarios, que aguardaban en las próximas semanas la llegada de los nuevos Galaxy y S-Max de Almussafes. Y es que los problemas con el proveedor, radicado en EEUU, afectan precisamente al ensamblaje de estos nuevos modelos, además del Mondeo.

Si bien Almussafes ya ha sufrido incidentes puntuales con los suministros, éste es el más grave hasta la fecha, según explicó el líder sindical de UGT en Ford, Carlos Faubel. «Podría prolongarse durante un trimestre», advirtió a este diario, aunque la compañía con sede en Michigan ya está buscando alternativas para incrementar cuanto antes la producción de esta pieza que resulta clave, dado que también está demorando los trabajos en otras factorías.

La caída de la producción estimado ya está teniendo efecto en el empleo. De los 200 profesionales que se contrataron al principio del verano para reforzar las líneas de montaje ya han salido 40. Y la cifra crecerá previsiblemente hasta al centenar a finales de mes, según las previsiones del sindicato mayoritario en Valencia. No se trata de despidos al uso, sino de contratos temporales que no se están renovando por el descenso en la carga de trabajo. En condiciones normales, dichos operarios habrían continuado en Almussafes al menos hasta la finalización del primer trimestre de 2016, explicó Faubel.

Ya no se ha renovado a 40 temporales que tendrían que seguir hasta hasta marzo

La dirección mundial quiere que abra la fabricación de esta pieza a otras firmas

Desde la sección sindical se califica la situación de «preocupante e inestable» y se recomienda recurrir a los días de jornada industrial-vacaciones del actual convenio ante la previsión de que los problemas de suministro se puedan prolongar durante los próximos meses. Los puestos de trabajo de los empleados que se incorporaron en 2013 y 2014 no deberían estar en peligro, aunque el sindicato advirtió ayer que continuarán vigilantes.

El secretario general de UGT-Ford confía, en cualquier caso, en que la dirección de la planta contratate de nuevo a los operarios temporales afectados una vez se reactive la producción. «Esperamos que se produzca antes de final de año», vaticinó Carlos Faubel.